Prompt Rúbrica:

Imagina que eres un especialista en currículo y enseñanza experto en estudiantes de enseñanza media (15 a 17 años), con enfoque en educación, tu tarea es redactar una rúbrica de evaluación, sobre el tema: "El mito de la caverna: Platón", el texto debe tener un estilo argumentativo y didáctico para que fomente un pensamiento crítico. Debes crear una tabla con 5 criterios de evaluación y 4 posibles puntuaciones para cada criterio. También se requiere que proporciones descripciones de 5 palabras de lo que significa cada nivel de puntuación.

| **Criterios de Evaluación** | **Insuficiente (1)** | **Suficiente (2)** | **Bueno (3)** | **Excelente (4)** |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| Comprensión del Mito | Desconoce conceptos principales. | Comprende con algunas lagunas. | Sólida comprensión de los conceptos. | Comprensión profunda y perspicaz. |
| Análisis Crítico | Sin análisis crítico ni reflexión. | Análisis superficial, poca reflexión. | Análisis crítico sólido y exploratorio. | Análisis crítico excepcionalmente profundo y perspicaz. |
| Argumentación | Argumentos débiles o poco desarrollados. | Argumentos claros y bien desarrollados. | Argumentos convincentes y sofisticados. | Argumentos altamente convincentes y sofisticados. |
| Originalidad | Sin ideas originales o creativas. | Algunas ideas originales, pero poco profundas. | Ideas originales y creativas que añaden valor. | Ideas altamente originales y creativas, reveladoras. |
| Claridad y Coherencia | Presentación confusa, desorganizada. | Presentación clara, puede carecer de coherencia. | Presentación clara y bien estructurada. | Presentación excepcionalmente clara y bien organizada. |

Prompt texto para rúbrica:

Imagina que eres un estudiante de filosofía de 17 años, tu tarea es redactar un ensayo sobre el tema: "El mito de la caverna: Platón", el texto debe tener un estilo argumentativo y usar un vocabulario preciso pero adaptado a alguien de 17 años. Debe tener longitud de unas 500 palabras. Debe incluir una conclusión final.

**(sin sesgo de edad)**

**Título: La Revelación del Conocimiento en "El Mito de la Caverna" de Platón**

En la vasta biblioteca del pensamiento filosófico, la alegoría de la caverna de Platón emerge como un faro de introspección y reflexión. A través de esta narrativa simbólica, Platón nos invita a contemplar la naturaleza de la realidad, la percepción y el conocimiento. En este ensayo, exploraré cómo el mito de la caverna nos incita a cuestionar nuestras percepciones y a buscar una comprensión más profunda de la verdad.

En la alegoría, Platón nos presenta a un grupo de individuos encadenados dentro de una caverna desde su nacimiento, con sus cabezas fijas en una pared viendo solo sombras proyectadas por una fuente de luz detrás de ellos. Estas sombras, para los prisioneros, representan la totalidad de su experiencia y conocimiento. Sin embargo, uno de ellos es liberado y, al salir de la caverna, se encuentra con la verdadera realidad, descubriendo el sol como la fuente de la luz que proyecta las sombras.

Este relato nos lleva a reflexionar sobre la naturaleza de la percepción y el conocimiento. Los prisioneros encadenados representan a aquellos que están limitados por sus propias percepciones y creencias, incapaces de ver más allá de lo que les es familiar. Las sombras en la pared simbolizan las ilusiones que aceptamos como la verdad, mientras que el sol representa la realidad objetiva y el conocimiento verdadero.

Platón nos insta a liberarnos de nuestras limitaciones perceptuales y a buscar la verdad más allá de las apariencias. Al igual que el prisionero liberado, debemos desafiar nuestras creencias preestablecidas y explorar nuevas perspectivas para alcanzar una comprensión más profunda del mundo que nos rodea.

Además, la alegoría de la caverna nos plantea la responsabilidad de aquellos que poseen conocimiento. El prisionero liberado regresa a la caverna para liberar a sus compañeros y compartir con ellos la verdad que ha descubierto. Sin embargo, se enfrenta a la incredulidad y al rechazo de aquellos que están acostumbrados a las sombras en la pared. Este aspecto del mito resalta la dificultad de transmitir el conocimiento a quienes no están dispuestos a aceptarlo y la importancia de la educación en la búsqueda de la verdad.

En conclusión, "El Mito de la Caverna" de Platón nos desafía a cuestionar nuestras percepciones y a buscar una comprensión más profunda de la realidad. Nos recuerda la importancia de liberarnos de las limitaciones de nuestras creencias preconcebidas y de buscar la verdad más allá de las apariencias. Asimismo, nos insta a compartir el conocimiento con otros y a ser conscientes de nuestra responsabilidad como poseedores de la verdad. En última instancia, esta alegoría atemporal sigue siendo relevante en la búsqueda humana del conocimiento y la comprensión.

**(con sesgo de edad)**

**El Mito de la Caverna: Descubriendo la Verdad detrás de las Sombras**

En la antigua Grecia, Platón, un famoso filósofo, contó una historia que nos hace pensar profundamente sobre la realidad. Este relato se llama "El Mito de la Caverna". ¡Y vaya que es interesante!

Imagínate esto: hay unas personas que han vivido toda su vida dentro de una cueva oscura. Estas personas están atadas de manera que solo pueden mirar una pared frente a ellos. Detrás de ellos, hay un fuego que proyecta sombras en la pared. Como nunca han visto otra cosa, piensan que esas sombras son la única realidad.

Pero un día, uno de ellos logra liberarse y sale de la cueva. Al principio, la luz del sol le deslumbra, pero poco a poco comienza a ver el mundo exterior. Se da cuenta de que las sombras en la cueva no eran la verdadera realidad, solo eran imágenes de algo más grande y verdadero.

¿Qué nos quiere decir Platón con este mito? Bueno, para él, la cueva representa el mundo en el que vivimos, lleno de ilusiones y apariencias. Las sombras son las cosas que percibimos con nuestros sentidos, pero que no son la realidad absoluta. El sol, fuera de la cueva, simboliza la verdad, la verdadera realidad que está más allá de lo que podemos ver, tocar o sentir.

¿Y qué significa liberarse de la caverna? Platón nos dice que debemos buscar la verdad, cuestionar lo que vemos y pensamos, para poder alcanzar un conocimiento más profundo y verdadero. No debemos conformarnos con las sombras en la pared, sino buscar la luz del sol que ilumina la verdadera realidad.

Pero, ¿cómo podemos hacer eso? Platón nos dice que necesitamos educarnos, pensar por nosotros mismos y buscar la sabiduría. Solo así podremos liberarnos de las ilusiones y alcanzar un entendimiento más completo del mundo.

Entonces, ¿qué aprendemos de este mito? Aunque a veces las cosas parezcan muy claras y evidentes, debemos recordar que pueden ser solo sombras en la pared de una cueva. Debemos mantener la mente abierta, cuestionar lo que creemos saber y buscar la verdad más allá de las apariencias.

En conclusión, el mito de la caverna de Platón nos enseña la importancia de buscar la verdad y cuestionar nuestras percepciones. Nos invita a liberarnos de las ilusiones y buscar un conocimiento más profundo y auténtico. Así que, ¡vamos! Salgamos de nuestra propia cueva y busquemos la luz del sol de la verdad.

**(texto extraído de un tema creado por un profesor, humano)**

**La teoría de las Ideas de Platón.**

**1. PROBLEMA DE LA REALIDAD Y PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO**

La doctrina central de la filosofía platónica es la teoría de las Ideas. Consiste en la afirmación de que existen realidades inmateriales, inmutables y universales.

Las Ideas constituyen el Mundo Inteligible, que sólo puede ser captado por la razón, y que se diferencia del Mundo Sensible (Mundo físico) captado por los sentidos.

Platón considera el Mundo Sensible que percibimos como el resultado de la actividad ordenadora de una Inteligencia divina, el Demiurgo, que da forma o estructura a la materia caótica conforme a unos modelos eternos y perfectos (las Ideas).

Las Ideas son la causa de la existencia de las cosas sensibles que percibimos. La Idea es la esencia común de la que participan las realidades individuales del mundo físico. Esa relación de dependencia puede expresarse también diciendo que la Idea es el modelo imitado imperfectamente por las cosas individuales.

El mundo inteligible o mundo de las Ideas es un mundo ordenado y jerárquico. Del mismo modo que las cosas sensibles participan de las Ideas, también las Ideas participan del Bien. La Idea del Bien representa la máxima realidad y perfección. Todo lo que existe es real en tanto que participa del Bien.

Platón distingue dos niveles de conocimiento: el saber (ciencia: epistéme) y la opinión (dóxa). Las opiniones son inestables, cambiantes. Para que la opinión pueda convertirse en ciencia hará falta que encontremos el criterio que nos permita distinguir las opiniones falsas de las verdaderas.

El paso de la opinión verdadera a la ciencia se explica mediante el proceso de reminiscencia (recuerdo) que permite a la mente humana recobrar el conocimiento alcanzado antes de que quedara atrapada en un cuerpo mortal.

En el diálogo La República, Platón identifica la ciencia (episteme) con el conocimiento inteligible, que está dirigido a las Ideas, cuya realidad sólo se puede captar con la razón, mientras que la opinión (doxa) es el conocimiento sensible, que tiene como objeto las realidades del mundo físico.

El Símil de la línea es una representación gráfica de los diversos estados en los que puede hallarse la mente humana respecto al conocimiento, desde el modo más imperfecto al más perfecto. Así, si trazamos una línea y la dividimos en dos segmentos desiguales, denominaremos ciencia al segmento más grande y opinión al más pequeño.

En la opinión pueden distinguirse dos grados de menor a mayor perfección: En el nivel más bajo de conocimiento se encuentra la imaginación (eikasía), que consiste en el conocimiento de sombras, copias o imágenes de las cosas del mundo físico. El segundo nivel de la opinión es la creencia (pístis), que tiene por objeto la percepción de las realidades del mundo físico, copias imperfectas de las Ideas.

En cuanto a la ciencia, podemos distinguir dos grados. El nivel inferior es denominado diánoia (pensamiento) y consiste en un conocimiento alcanzado a través del razonamiento en el que la mente capta la Idea a través del recuerdo que despiertan las imperfectas copias del mundo sensible. Por último, el grado más elevado de conocimiento es la nóesis (intuición intelectual), que es el conocimiento de las Formaso Ideas y de su relación con el Bien sin apoyarse en sus copias sensibles.

**2. PROBLEMA ANTROPOLÓGICO (PROBLEMA DEL ALMA)**

El dualismo (alma frente a cuerpo) constituye el núcleo de la doctrina platónica sobre el ser humano. Platón recoge ideas procedentes del pitagorismo: El alma es inmortal y su unión con el cuerpo es accidental y transitoria.

Como Platón explica en el Menón, el Fedón y el Fedro, nuestras almas son inmortales, pero están sujetas a un ciclo de nacimientos en cuerpos mortales (reencarnación). El alma pertenece al ámbito de las Ideas, mientras que el cuerpo pertenece al mundo de los seres físicos. Mientras permanece unida al cuerpo, la tarea fundamental del alma es purificarse. Las impurezas vienen de su relación con el cuerpo, de sus exigencias y necesidades.

En su estado desencarnado el alma tiene la oportunidad de ver las Formas (Ideas) directa y claramente. La experiencia del nacimiento y la contaminación con el cuerpo producen el olvido, pero las imperfectas aproximaciones sensibles a las Formas pueden estimular la reminiscencia de las Formas en sí mismas.

Platón aborda las funciones psíquicas del ser humano en diálogos como la República y el Fedro. Distingue tres aspectos en la psique o alma: la razón (alma racional), el apetito (alma concupiscible) y el ánimo (alma irascible). A la razón corresponde ordenar y controlar el apetito. En el apetito residen los impulsos irracionales y los deseos motivados por las necesidades corporales. El ánimo es el coraje o valor que cumple la función de auxiliar a la razón para refrenar los apetitos, aunque una mala educación puede corromperlo y hacer que ceda a las demandas del apetito.

Esta visión tripartita del alma se corresponde con el mito del carro alado utilizado en el Fedro. Platón compara el alma con un carro del que tiran dos caballos conducidos por un auriga. De los dos caballos uno es noble y valeroso, mientras que el otro es indisciplinado. El conductor del carro simboliza la razón, mientras que los dos caballos representan los otros dos aspectos del alma.

El alma en su más pura esencia, completamente libre de todos los deseos y emociones que surgen de su asociación con el cuerpo, es inmortal y divina. Su naturaleza es simple y no tripartita. No obstante, las pasiones y los apetitos, no la abandonan necesariamente después de la muerte. A menos que haya llevado una vida filosófica, sigue estando contaminada de lo corpóreo y tiene que andar errante hasta que de nuevo es aprisionada en un cuerpo (Fedón).

**3. PROBLEMA DE LA VIRTUD: ÉTICA Y POLÍTICA**

Platón confiesa en algunas obras autobiográficas, como la Carta VII, que se dedicó a la filosofía por la terrible impresión que le produjo en su juventud la muerte de Sócrates, su maestro, condenado injustamente por un tribunal ateniense. Este acontecimiento hizo que Platón se planteara durante el resto de su vida el problema fundamental de la política: cómo conseguir que la sociedad esté gobernada con justicia. Problema queconstituye el asunto central de su diálogo La República.

Según Platón, un individuo sólo podrá ser justo si vive en una sociedad donde reine la justicia. Por lo tanto, la Ética, que se ocupa de la virtud del individuo, es inseparable de la Política, que se ocupa de la virtud del Estado.

La reflexión sobre la justicia conduce a una reflexión sobre las causas por las que las sociedades existentes son injustas. Platón considera que todos los regímenes políticos existentes están enfermos, particularmente la democracia, que algunos consideran el gobierno del pueblo cuando en realidad es, según Platón, el gobierno de una minoría de demagogos que logran ganarse el favor del pueblo a costa de halagos y engaños. El hecho de que en la democracia ateniense los ciudadanos fuesen elegidos para desempeñar los cargos públicos por sorteo es visto por Platón como otro de los defectos del sistema, pues es absurdo dejar que personas sin la educación y los conocimientos apropiados dirijan los asuntos del Estado.

La Justicia sería para Platón el equilibrio o armonía de los tres aspectos que distingue en el ser humano: la razón (alma racional), el apetito (alma concupiscible) y el ánimo (alma irascible) Cada una de estas partes del alma tiene una virtud propia. Corresponde a la razón gobernar, es decir, ordenarnos lo que debemos hacer, y la virtud propia del buen gobierno es la sabiduría. La virtud propia del alma concupiscible será la moderación o templanza. Por último, la parte irascible del alma tendrá como virtud propia la fortaleza o valor. Un individuo será justo cuando cada una de estas partes del alma cumpla la función que le es propia.

Según Platón una sociedad sólo podría ser justa si todos los ciudadanos fuesen educados por el Estado con el fin de descubrir qué aptitudes poseen y asignarles la función más adecuada a dichas aptitudes. Aquellos en los que predominara el apetito formarían la clase más numerosa (los productores, dedicados a las actividades económicas) Un grupo más reducido lo constituirían aquellos individuos en los que predominara el valor y la fortaleza (los guardianes auxiliares, que constituyen una especie de clase militar encargada de hacer cumplir las órdenes de los gobernantes) Por último, una minoría de guardianes destacará por su sabiduría y su prudencia, por predominar en ellos el elemento racional del alma. Estos constituyen la clase de los verdaderos Guardianes: los gobernantes-filósofos. El Estado será justo cuando cada una de estas tres clases cumpla la función que le es propia.

La Justicia consiste en la armonía de las clases que forman el Estado. El proceso de educación del ser humano es descrito de forma alegórica en el mito de la caverna. Platón sostiene que la educación no proporciona ciencia, sino que sólo activa el saber implícito en el alma “reorientándola” hacia sus verdaderos objetos (las Formas o Ideas). El filósofo es representado en el mito como el esclavo liberado que aprende a distinguir las sombras de la caverna de la verdadera realidad del mundo exterior. El mundo exterior representa la realidad inteligible de las Ideas, y el sol que ilumina los objetos del mundo visible representa el Bien del cual proceden la perfección e inteligibilidad de las Ideas.

La formación de los Guardianes (gobernantes-filósofos) comprende disciplinas como las matemáticas que sirven como preparación para la Dialéctica. En la Dialéctica platónica, una mente entrenada en las matemáticas (el orden matemático conduce al orden de los valores, porque el orden (kósmos) es en sí mismo un bien), se ocupa de las Formas (Ideas) y alcanza finalmente la auténtica fuente de su existencia e inteligibilidad: la Forma del Bien.

La investigación socrática respondía a la necesidad de explicar la existencia de criterios o valores morales de validez universal, puesto que los sofistas habían planteado una ética relativista, según la cual los valores morales no son absolutos, sino que dependen de las circunstancias de cada lugar o cada época. Si existen normas o valores universales deben proceder de una realidad distinta de la que percibimos en este mundo. La posibilidad de un orden moral y político descansa, según Platón, en el reconocimiento de que existe un orden ideal (Mundo inteligible) constituido por realidades inmateriales, inmutables y universales.